

Biblioteca Municipal "Hans Christian Andersen" de Mejorada del Campo (Madrid)

# Recordar una época compleja, recuperar la labor de aquellos bibliotecarios



“Es sorprendente como, en momentos tan complejos, desde el punto de vista económico, social y político, y con un nivel tan alto de analfabetismo, un puñado de ‘locos’ pudieron hacer tanto con tan poco, creando nuevas bibliotecas, impulsando las bibliotecas populares o llevando los libros y la lectura a los sitios más recónditos”

No se puede empezar a hablar de la exposición que albergó nuestra biblioteca durante el mes de junio sin dar las gracias a sus comisarios y a la Biblioteca Nacional por hacer hecho posible que una biblioteca como la del municipio de Mejorada del Campo, de tan solo 21.000 habitantes, haya contado con este testimonio tan especial.

*Biblioteca en guerra* inundó nuestra biblioteca, haciendo que no sólo volviéramos los ojos hacia el pasado, sino también al futuro. Es sorprendente como, en momentos tan complejos, desde el punto de vista económico, social y político, y con un nivel tan alto de analfabetismo, un puñado de “locos” pudieron hacer tanto con tan poco, creando nuevas bibliotecas, impulsando las bibliotecas populares o llevando los libros y la lectura a los sitios más recónditos, siendo éste el objetivo de las llamadas Misiones Pedagógicas.

Esta exposición nos ayudó a recordar una época compleja, pero también a re-

cuperar la labor de estos “locos”, los bibliotecarios Tomás Navarro, María Moliner, Juan Vicens, Jordi Rubió y Teresa Andrés, así como todas sus innovaciones en el campo bibliotecario y, lo más relevante, no nos deja olvidar la importancia de los libros, la lectura y por supuesto las bibliotecas públicas.

Ellos son y deben serlo, un referente y un ejemplo para el mundo bibliotecario; si ellos, sin apenas nada, pero con mucho esfuerzo y ganas de trabajar, hicieron esta labor, qué no podemos hacer ahora con nuestros modernos bibliobuses, nuestras bibliotecas automatizadas, con un sustrato cultural totalmente diferente y unas posibilidades técnicas que hasta pueden apabullar. Tan imprescindible e innovador nos parecen en la actualidad expresiones como “Extensión bibliotecaria”, o “Animación a la Lectura” y ya en este periodo (1931-1936) se establecieron bibliotecas en cárceles y hospitales, así como “la hora del cuento”. Y pese a que nada de esto re-



sulta novedoso, ¡cuánto falta por hacer! Es necesario darnos cuenta de ello, echar un vistazo a las bibliotecas escolares o las que se encuentran en las cárceles, sin fondos, sin profesionales que las gestionen...

No podemos dejar de recordar que en esta exposición las imágenes que nos sobrecogen, los bombardeos de la Biblioteca Nacional, la destrucción y quema de los libros... también nos hacen mirar hacia realidades más recientes, como la biblioteca de Sarajevo o de Bagdad.

Por último, presentamos lo más importante, la opinión que generó esta exposición entre algunos de nuestros usuarios. ◀

**Mejorada del Campo (21.000 habitantes)**  
Biblioteca Municipal "Hans Christian Andersen"  
7 junio - 5 julio 2007

Me conmovió el esfuerzo callado

La exposición Biblioteca en guerra ha sido uno de los eventos más importantes de la Biblioteca Municipal en el año 2007. Durante varias semanas, pudimos disfrutar de un conjunto de los paneles, vídeos, fotos, una charla-coloquio...

La exposición me ayudó a conocer a personas que con valentía, generosidad y grandes esfuerzos, lograron proteger de las bombas libros guardados en la Biblioteca Nacional,... y lo que más me conmovió fue el esfuerzo callado de muchas otras personas, entre ellas bibliotecarias de la época de la República, que lograron crear pequeñas bibliotecas en lugares aislados por las montañas y la pobreza.

Hoy han pasado muchos años desde esa época, vivimos rodeados de libros, medios de información y posibilidades de acceso a la educación y la cultura... es necesario mirar atrás y conocer y... reconocer que hubo personas, unas anónimas y otras no, que apostaron ante todo por difundir y proteger la cultura y los libros de la barbarie de la guerra.

Os recomiendo a los que no tuvisteis la ocasión de verla, que saquéis de la biblioteca un libro titulado Biblioteca en Guerra, que recoge con fotos y testimonios esta aventura y también cómo se gestó esta exposición.

**Mar Manchón Cepeda**



Llevar el mundo de los libros y la cultura a los lugares más recónditos

La exposición Biblioteca en Guerra ha despertado en mí sentimientos de reconocimiento y valía hacia todas aquellas personas que se encargaron y lucharon por salvar las bibliotecas y por llevar el mundo de los libros y la cultura a los lugares más recónditos.

Qué sería de nosotros hoy en día y qué sería de las bibliotecas públicas, si todas aquellas personas no hubieran luchado por su salvación. No puedo imaginar un mundo sin libros ni bibliotecas, pues nuestra imaginación estaría muerta. La labor de las misiones pedagógicas y de todos aquellos bibliotecarios fue algo grandioso, que en mi opinión, queda muy bien reflejado en la maravillosa exposición Biblioteca en Guerra, cuyos paneles muestran el horror de la guerra y a la vez ese ansia por salvar la cultura, nuestra cultura.

Me parece increíble la gran labor que han realizado las personas que han trabajado en la preparación de la exposición. En nuestra biblioteca tuvimos la gran suerte de contar con la presencia de una de las comisarias, Blanca Calvo, bibliotecaria de Guadalajara, que nos mostró de una forma tan sensible y especial todos sus conocimientos sobre el tema, y a la cual queremos agradecer este maravilloso recorrido a través de las salas de nuestra biblioteca.

**E. Muñoz Martín**

De la insuficiencia de las Misiones Pedagógicas

La exposición retrospectiva de Biblioteca en Guerra, mostraba las vicisitudes que tuvieron que pasar una serie de mujeres y hombres valientes para salvar todo el patrimonio cultural albergado en la Biblioteca Nacional durante los años difíciles de la guerra fratricida.

Dentro de dicha exposición se encontraba un apartado dedicado a las Misiones Pedagógicas, que merece una mención especial. Éstas se establecieron en la España de la II República con el fin de erradicar el alto índice de analfabetismo que poblaba nuestros páramos. De este modo los habitantes de la España profunda pudieron conocer las innovaciones tecnológicas que se estaban produciendo en el mundo desarrollado, como el cine o el gramófono, así como ver representados sobre las tablas los clásicos españoles, de la mano de la Compañía La Barraca, creada, entre otros, por Federico García Lorca.

Buena iniciativa, que pretendió universalizar la cultura, pero escasa e insuficiente. Las fotografías de niñas y niños, mujeres y hombres que asisten a los espectáculos, muestran las caras de la miseria, del hambre, de la suciedad y el frío. Estas personas necesitaban la cultura para salir de su atraso y su ignorancia, pero también necesitaban el pan para sentirse libres.

Por este motivo pienso, 75 años después de su creación, que las Misiones Pedagógicas, con su alto caudal de ideales e intenciones, no pudieron cumplir con sus expectativas de ilustrar al pueblo, porque faltó lo más importante: acabar con la pobreza endémica que asolaba los campos de España.

**Jesús López**



Unos dieron su vida para que se lea y otros imponen un canon para ser leídos

*Antes de que se aprobase la ley de la memoria histórica, muy bien aprobada ella, dos personas, de las cuales conozco a una, Blanca, organizan una exposición Bibliotecas en Guerra.*

*Además de ser una bella muestra de cómo en tiempos difíciles un grupo de personas se empeña en llevar la lectura, cultura en definitiva, a recónditos lugares, incluso a las trincheras de los defensores de la libertad, es un acto que rememora un trozo de historia de este país.*

*Es una exposición emotiva, cargada de sentimientos, que traslada al visitante a ese escenario de guerra donde un grupo de defensores de la palabra dieron incluso su vida para hacer llegar los libros a aquellas personas deseosas de saber, saber que conduce inexorablemente a la libertad ¡leed para ser libres!*

*Esta exposición también muestra el periodo de oscuridad en el que los golpistas vencedores en la contienda, sumieron a la cultura y que a uno le produce indignación, el terror con el que los fascistas patrios de entonces organizaban aquellos actos de fe consistentes en la quema de libros, escenas que ya se recogieron en la película Fahrenheit 451 donde se pretende eliminar el pensamiento independiente, y hacían arder piras de libros creyendo unos y otros que con ello acabarían con la memoria. Pueden poner a 451 grados F o 233º C el papel hasta alcanzar la combustión, pero la memoria perdura, no arde por más que se empeñen, ni siquiera con incineraciones masivas, siempre hay alguien que la recupera y la divulga. Esta exposición es una muestra de ello.*

*En un mundo globalizado, de consumo febril, evocar a las personas que asoman en esta exposición me lleva también a una reflexión sobre la conducta humana; estos cooperantes para el desarrollo lo dieron todo por y para la lectura, alimentaban con su acción la imaginación y la curiosidad (fuente del desarrollo humano) y que hoy en día cuesta tanto hacer llegar a la población.*

*En definitiva es una exposición que para mí reivindica el reconocimiento de las personas que en ella se muestran, personas que de forma altruista quisieron acercar, como un arma cargada de futuro, la lectura a aquellos a los que les era inaccesible, un reconocimiento a tantas bibliotecarias que igualmente dieron lo mejor de sí, incluso su vida, para universalizar la lectura. Una exposición para orgullo de bibliotecarios y bibliotecarias actuales que promueven con su labor diaria, dinamizando bibliotecas, organizándolas, asesorando a colegios en sus bibliotecas escolares, etcétera, la lectura.*

*También debe ser una reflexión para aquellos autores que se empeñan en que se imponga un canon por ser leídos; como un tal JM que, en una conversación radiofónica conmigo y ante su audiencia, dijo: "Si alguien no está dispuesto a pagar 30 céntimos por leer uno de mis libros prefiero que no me lea". Se refería a pagar el canon por préstamo de libros en bibliotecas, una vergüenza. Afortunadamente tenemos a Saramago, Sampedro, Aute, Almudena Grandes, Belén Gopegui, Ricardo Gómez y tantos otros que podemos encontrar en la dirección [noalprestamodepago.org](http://noalprestamodepago.org) que desea que se los lea, por supuesto sin canon.*

*Tengo una bibliotecaria en casa y ella se indigna mucho con este asunto; y no es para menos, unos dieron su vida para que se lea y otros imponen un canon para ser leídos.*

*A Blanca, la comisaria que conozco, una mujer enjuta pero resistente, una bibliotecaria luchadora, que afortunadamente he conocido, la imagino en el escenario en el que nos presenta la exposición, encajando perfectamente en él con Moliner. Lorca... al igual que otras bibliotecarias que conozco y están igualmente implicadas en promover la lectura.*

*Así que leed.*

**Pedro Navarrete**

